

“NO”

LO QUE EL PUBLICO TE
REPROCHE, CULTIVALO:
ERES TU.

Jean Cocteau

Redactor Responsable, Gabino Medero
Director, Juan José Fló — Sub-Director, J. M. Aguiar

Redacción: Roque Graceras 838

Montevideo — Uruguay

ESCRIBIR DE COMBATE

Escribir de combate debe ser una explosión de odio. Del odio gemelo del amor.

Escribir se llama una línea con dos sentidos.

El uno tiene destino locúrico; el otro cretínico, burgués.

El locúrico lleva a dos polos: homérico, epicista y orfeico, hermético. En el medio, y es extraño que no sucumba a ninguno de los dos está el equilibrista Baudelaire.

De combate. De odio. El anterior dualismo muere nuevamente: combate locúrico, combate burgués.

El segundo es la base sobre la cual se eleva el primero, diría un vigía desde el mundo de lo contingente y de lo necesario. Entre ambos está y es también extraño que no caiga el desnudismo rubendariano.

Pero, oh, pensamiento traicionero. Estoy hablando de descombate...

Las imbecilidades de la razón no son cimientos para el arte COMBATIVO.

La fe absurda es el trampolín para un vampiresco salto hasta las tinieblas donde habita el odio. Allí explotará con placer de desconocido aroma. Para no aparecer sino más allá. Y con-

vertirse acá en indeseico, en vaciedad de ansias. Porque como todo arte participa de “creación” y de “nadación”.

Arte COMBATIVO!

Si hasta parece, que al imaginarte, el “vacío de todo” fuera a llenarse; que las telas de esos prejuicios del engaño totales se abrieron paso para dejar lugar a un nirvana definitivo...

Cuando se canta la canción COMBATIVA resuena el universo al uní-

SUMARIO

Notas y Dadá	Pág. 2
Sin Entregar	> 3
Poema	> 5
Surgiste	> 6
El Torbellino	> 6
De un Hombre — Muerto en Carne ..	> 8
Nosotros «Desesperados»?	> 9
Philosophía y Kalos	> 10
Despecho o verdad	> 11
Un Suicidio	> 12
Moral	> 13
Dios es unos ojos	> 14

NOTAS Y DADÁ 1944

—Consejeros de la lógica:

Apurad vuestro vaso que pronto lo destruiremos; cantad funerarios a vuestro principio de identidad que solamente será idéntico a vosotros mismos en cuanto será estacionario, extático. No diremos inútil porque para destruirlo necesitamos de él. Sin lógica parmenídica no habría lógica nueva, nuestra...

Hay psicólogos que hablan con miedo de los desdoblamientos de la personalidad.

Hablan de la decadencia de los poseedores de más de un yo.

Ah, entendedores al revés! Tal vez nunca entendáis que el mundo necesita que la vida agrande sus tentáculos y se manifieste siempre en algo nuevo. Es la creación y el arte.

Los que poseen más de un yo son profetas de un superhombre...

ESTUDIANTES:

El Boletín de Oportunidades

«El Librero de la Feria» y el Boletín del Club de Lectura «Un Centésimo», les brinda su más cordial saludo desde las págs. 15 y 16 de este número.

¿Club de Lectura «Un Centésimo»?

Lea este anuncio en la página 4.

Los niveladores de la "moderación" hablan de los niveladores "negros" y "rojos" Ah, intrusos! Con qué derecho? Si los "negros" y "rojos" son resentidos del rebaño, vosotros sois íntegramente del rebaño. Avergonzaos de mí ser resentidos!

La paz eterna? Bah, elucubraciones de decadentes. Nos repugna la paz eterna. Ella sería el fruto de un amor hipócrita. El amor puro dura poco. El odio puro también. El ritmo único es pasajero. Lo universal el multirrítmico.

G. M.

ESCRIBIR DE COMBATE (cont.)

sono. Es que se siente igual a ella. Y la canción COMBATIVA es una que no conoce victores o fracasos.

Es la única que canta. Y tampoco conoce lo femenino y lo hermafrodita. Es masculina, porque lo masculino es destrucción y muerte, necesidad y fatalismo, resentimiento y arte.

Ser todopoderoso del COMBATE:

Me siento tuyo... y aunque huya desavorido de tus miradas y de tus reflejos de conciencia terribles, me siento sólo ser fiebre y fuego. Con mi arsenal de pensamientos dinamiteros bombardearé a los miserables que no se me rindan.

Gabino Medero

SIN ENTREGAR...

(1) Amigo:

Os escribo en un momento de peligro. Os trasmito un mensaje milenario, por lo tanto sagrado.

Recuerdas?: hacia todos lados se nos abrieron caminos. Elegimos uno. Para los demás tuvimos aquella deliciosa sonrisa que solo no conoce el fanático en algo. Y ese camino fué uno nuevo... de la región desconocida señalada por Romain Rolland, Gandhi, Relgis...

¿Recuerdas que anduvimos con andar zaratústrico? Con ser epiléptico Dostoievsky, parlítico Byron, débil Nietzsche, igual nos dieron esa manera de avanzar atractiva...

¿Y el consejo bakuniniano: lejana visión idealista y realismo en el presente?

¿Y el diálogo de hojas sueltas reunido por nosotros:

—Ramakrisna: “La religión no es para hambrientos”.

—Rolland: “El espíritu tampoco...”

—Vivekananda: “Mi Dios, los miserables”.

—Rolland: “Los intelectuales? Recordad el apólogo de Menino Agripa”.

¿Recordáis, amigo, cuando se llegaban a nuestro camino snobs burlones, pigmeos de todos los matices, arribistas inescrupulosos, desconocedores todos del buen sentido?

¿Y nuestra contrariedad a esos choques?

Oh, sí... lo recordáis. Y, también

¿cómo el mal gusto se curvaba y surgían elegantes parábolas!...

Sé que vuestro recuerdo agrandará aún más el amor hacia ese mar social, tan maravilloso como el mar lautrea-mónico, como el mar novático de la noche, como los mares de lo desconocido...

Os termino transmitiendo el mensaje:

— Sacerdotes paganos del culto social, tú entre ellos; como camarada tengo la obligación de recordar que la llama eterna que simboliza nuestro culto tiene poco fuero.

— Y, ¡hay —pecado de pecados— si se apaga!

— Nuestro deber es avivarla!

(2) Amigo:

Es ésta una segunda comunicación escrita que tengo con vos. Me decide a escribirla la distancia que nos separa. Quisiera hablaros de viva voz. Pero, de cualquier manera debo hablaros. Es un desahogo... y algo más. Algo más, como todo. Debo hablaros, debo escribirlos. Y ós confieso que no tengo confianza en la palabra escrita. Hablada hay más posibilidad de entendimiento. Escrita disminuye terriblemente. Y hay más...

Debo hablaros por obligación interior, por desahogo. Y es ésta una fuerza que se agranda y se agranda. Si no le hago sacrificios, terminará por matarme. No sé —es cierto— lo que voy a deciros. El tropel de cosas que quieren salir es grande. Las cosas atrevidas

das que quieren ser verdades están más atrás. Más allá hay cosas que no admiten discurso...

No sé cómo hablaros. Tal vez no me entendáis. Hasta ayer no más éramos sacerdotes de un mismo culto. Fecundados por un mismo espíritu diría Keyserling. Hoy, la fuerza avasalladora del destino cósmico —de la que no somos sino juguetes— nos lleva a rutas apartes...

El culto del levantamiento cada vez más alto del mar social es verdadera y necesariamente una causa sagrada y fatal. La nivelación, lo débil —en el sentido nietzscheano—, lo extático —en lenguaje bergsonian— es antivital. Lo que tiene voluntad de poderío es vital... Y lo vital es lo que avanza —cómo decirlo?— en ese mundo esfíngico que nos causa infinita tristeza no saber lo que será... Y esa ansia de lo que viene, os confieso, se me antoja del mismo orden —pero en la categoría de duración pura— que la de desear la nada —ésta en la categoría espacial—, la nada distinta (derivada, tal vez) de la nada heideggeriana.

Ya no pertenezco a ese culto, en el sentido en que os lo comprendes. "El destino necesario me separó de tí y me llevó a las islas hiperbóreas..." diría, repitiendo casi, palabras del solitario de Sils-María.

Y, heme aquí con el espíritu —perdóname el simil— hinchado cual una gelatina a la que se agrega agua, cuando me invaden preguntas, inquietudes demoníacas, zenónicas... unamónicas...

Tales como la de pensar —al igual

de los físicos que dicen que somos parte de una aventura del carbono— en la posibilidad de una aventura que encasillada primero en la duración pura, haya avanzado después por el espacio. Desde éste, el espacio, mundo del número, es que os hablo. Dentro nuestro hay el tiempo o duración que es simbolizado por la vida —con significado vulgar— y la muerte. Más allá, cual la "madre naturaleza" de los hindúes, debe haber un mundo del silencio... En el espacio actuamos y actuamos. Siempre él nos vencerá. Cuando lo creamos vencer en este universo y en otros, hallaremos suprauniversos... Al tiempo... ¡otro tanto! Deesamos dominarlo con ansiedad espáica...

Nos resta perseguir el mundo primario, pretemporoespacial.

\$ 0.01

Cuesta el abono mensual en el Club de Lectura «Un Centésimo» de El Librero de la Feria, y tiene a su disposición 3250 libros de los mejores autores.

PROXIMAMENTE SERAN 4000

Abónese hoy mismo

¿Liquidación de libros a \$ 0.20 y 0.50 cada uno? — Lea este anuncio en la pág. 9.

(3) Amigo:

La pluma se me afloja. Ella también siente la depresión encantadora.

El cerebro —cómo decirlo? Así me entiendes— pide y pide palabras transcendentales al común vivir. A veces pide grandes y nuevas visiones y con salvaje decisión las persigue.

El corazón —cómo decirlo?— suspira y pide música, música nueva...

Más allá, ansío el silencio, la oscuridad — la comunión con Dios, con el Espíritu?

...Allí... allí... me sacuden. Me tildan de débil. La sacudida resuena

en mí con formas espaciales desgarradoras; ese dios o ese espíritu vaciaron sus furores asesinos asestandome puñaladas y puñaladas...

Y con condena a seguir temporando...

(4) Amigo: Hoy soy rebelde...

Los que me rodean a veces me sujetan con cuerdas y dicen:

—Es el de “Estoy más allá de materia y memoria...”.

—Es el que a veces dice: “No soy...”
El que escribió: “La locura es un arte”.

G. M.

P O E M A

del canto azul del agua

Canta,
canta el agua en mi ventana,
su canción azul,
su canción herrera en todas las fraguas
Hoy,
su canción es triste.
Cuando repica en el vidrio
se despierta una extraña
resonancia en mi alma.

Canción herrera del agua.
Gota de agua:
obrero simétrica
de la tarde gris
que golpea
y canta.

Hoy,
la gota golpea despacio.
Y en mi alma resuena,
cansada,
llorosa,
angustiada.

Hoy,
la obrera está toda de llanto
y mi alma,
está toda de azul.
Hoy
la lluvia está honda de frío
y mis sueños
están todos de esplín.

Ahora
lloraré en silencio,
toda la tarde
de este julio gris.
Y ella,
la obrera honda de frío
la obrera cansada,
llorosa
angustiada,
golpeará en lo hondo
de mi canto gris.

Raúl Pinto.

SURGISTE

Surgiste,
mujer,
y la vida fué toda una canción,
por tu milagro.

Surgiste,
como una esperanza nueva,
como una posibilidad virgen,
como una aurora de vida.

Se enloquecieron las campanas,
en la alegre fiesta
de nuestros amores.

Fuiste,
mi sed y mi agua.
Llené mi vida
con tu vida.

Se crisparon mis manos rudas,
y como si toda la vida
hubiera esperado ese momento
modelé con tu cuerpo
el milagro del amor.

Surgiste,
apareciste en mi vida,
nueva,
ansiada,
buscada,
y fuiste
mi fuerza
y mi debilidad.

Mi horizonte cercano
y lejano.
La sed y el agua
de mi camino.

Raúl Pinto,

EL TORBELLINO

"La belleza era como una
aurora.

El amor era también dulce.

La verdad era perenne co-
mo las estrellas eternas.

.....

—Elijo la verdad. Mas no
se aplaca el tumulto de mis
pensamientos.

Knut Hamsun: La elección.

Pasó una nube azul y quise adelantarme para verla de nuevo; porque era bella como Venus, sublime como Iris.

No pude adelantarme... y aumentó mi angustia, siempre presta a desbordarse.

Pasó una nube azul. Detrás de ella quedó solo el silencio. Y, desde allí, cual nuevo Fausto, ví sucederse, lo que interpreté como paisajes de vida y que eran, a no dudarlos, miradas enceguecedoras de Dios.

El silencio era un presente eterno.

Allí mi angustia desapareció. Después supe que cuando ella me absorbía debía regresar al silencio y revivir las miradas de Dios.

Las miradas de Dios... Eran torbellinos, sus choques eran vida.

Torbellinos! Red de torbellinos sin fin; de indescifrables trayectorias; siempre movientes. Eran, el movimiento mismo. Yo pensé en una aurora celeste y eterna.

Un momento después era solo un conjunto de puntos, sin duda nódulos de torbellinos, puntos de choque, puntos creadores que se agrandaban y se achicaban, sin cesar, ¡armonía de puntos!

Lo que ví después... Aún pienso en la locura de la locura, en el sueño del sueño. Pero creo que ví algo prohibido a mí, porque, cual castigo, siguió el presente andando.

Hoy, como dependiente de esa visión, me parece estar pronto a ver lo prohibido, y grito, y miento:

—¿No viví ya las ráfagas de auro-
ra; no me impregné de esencia de ama-
necer, que llaman belleza, elegancia y
gracia?

—¿No temblé —aunque fugaz, hei-
nescamente— en el reino de alas, per-
fumes y suspiros de Eros y Afrodita,
el reino de armonías?

—Reclamo la visión negada! Grito...
y solo el eco. Grito de nuevo. Y me pa-
rece oír:

“¡Cuéntale, Sileno!”.

Pero una ráfaga hecha “real” me ha-
ce, como siempre, avanzar por los “co-
minos formados de choques”. Y me
siento trágico, angustiado, herido por
la gron nostalgia de la verdad, de la
verdad ignorada y misteriosa.

Siento hervir en la sangre algo
semejante a un enorme letrero —y con
letras color rojo y sonido de risa—
que dice:

“Aún no es hora”.

Río y bailo. Admiro y amo. Con ele-
gancia, ingenuidad, pureza.

También con angustia. Porque sien-
to que en el cerebro hay otro gran le-
trero —con letras color gris, formas
de cuervo— que dice:

“No lo será jamás”.

—Inquiero la verdad!

—“Aún no es hora”.

—“No lo será jamás”.

Y un torbellino que lleva sin cesar...

A. E.

DE UN HOMBRE-MUERTO-EN-CARNE

Esesuavesuspirandosusinobreve...

¡¡Es lo ese, melancólica, humilde, con la humildad de un penitente arrodillado!! Esss... simplismo... La ese es un oso; ese animal - niño - hombre con penillas de adolescente caprichosa...

...Quietud... Modorra... ambiente de humo en esta vida de fuego... el cariñoso pulpo de tentáculos blandos... los blandos tentáculos de mi cariño... el pulpo de mi sentimiento... la sangre de vosotros... los cartilagos de vuestras faringes triturados por mis huesos sin recubrir... vuestra túnica de mentira ahogándose en el lago de mi momento - tiempo...

...Hoy, sobre el jardín, ví un charco de sangre amarilla; los ojos me dolían como si alguien hubiera introducido en mis córneas sus índices sucios y engrasados...!

...Trato de concentrarme: Estoy en un cuarto, ni muy grande ni muy chico, ni muy sucio ni muy limpio..., muy muy.... el cuarto con su papel azulado no titubea en atormentarme... sueño con ser daltonista... Para ver mi color me he abierto una herida negra y escarlata en el costado izquierdo (¡pobre judío!) con mi mano amarilla de pecas blancas y trozos arrebales. He metido en mi lla-

ga la mano, y a pesar de haberla sacado cubierta de un humor verdusco, no he dicho: "Bienaventurados los que creen sin haber visto"...

...He dicho: "Bienaventurados los sabios ciegos y los locos cuerdos.

La locura es la cordura extra - universal...

iiiiMORID POR CUERDOS!!!!

¡A mí, esfera inmóvil, insaciable de imperpendicularidad e inhorizontalidad, a mí debéis vuestra inubicación tiempo - espacial: remolino obdurante de mi obsesión de eternidad....

.....¡Morid! ¡Morid! (Un cuerpo y otro cuerpo hasta una montaña).... Penetremos en ese.....! Ahhhhh, ja, ja, ja,..... asssí..... una c..... Cuello estrecho....! ja, ja, ja, ¡¡¡.....! ¿...?...

¡¡¡AAAAAAGGTT...!!!!

En la hoja limpia y clara como la mañana, se lee:

El paciente del n.1, se ha ahorcado con la cuerda de la cisterna.

Fuimos a ver: ...en su lengua amarillenta temblaban dos palabras: ESPACIO - TIEMPO.

Un sér recubierto de algo blanco, las tradujo: NEUROSIS - NARCISISMO.

J. M. Aguiar - Barrios.

NOSOTROS “DESESPERADOS”?

Sí, sólo nosotros somos capaces de desesperarnos por vuestra desesperación. Tal vez porque nuestra desesperación va más allá de la desesperanza de “los desesperados”; tal vez porque “nuestro ángulo” no está formado por la incredulidad de todo, sino que se ha construido en la confianza del hecho absurdo, como verdad eternal. El luto del campo es la esperanza. Mal pudieron comprender a los incomprensibles sinceros ordenadores de “La Révolution Surréaliste”, aquellos que dudaron hasta de su muerte. Mal soñaron el movimiento aquellos que albergaron el fruto de una burguesía pusilánime, hirviente en fuego de locura fatua. Mal lloraron a los suicidas, los que quedaron como confirmación de su cordura orgiástica de minuto.

Y otra vez se presenta el momento (¡por mis sentidos, no vayáis a predecir!), vosotros, los mismos; nosotros, los únicos. Vuestro deseo parece que es el de inspirarnos lástima con esos vuestros rostros congestionados y vuestros cuerpos como desencajados de una página de De Corporio Humani Fabrica. Siempre ha de ser el vuestro un papel pasivo? Yo contesto: per secula seculorum.

El jefe del movimiento del “vicio superior” —como lo llamó Aragón— contestó en aquella oportunidad, ateniéndose a una frase de Jouffroy: “El suicidio es una palabra mal hecha. Lo que mata no es igual a lo que muere”. Blás Breton ha sido siempre de los más fuertes del grupo, y el más sincero de

los sinceros. Artaud esboza aun esperanza al decir que “el suicidio es todavía una hipótesis”. Y R. Crével frustró su desesperanza con su esperanza. El era hecho de la desconfianza y su muerte no nos oprimió quizá por eso; porque se iba a vivir entre los muertos vivos en la vida de los huesos quebrados y carcomidos (no en polvo).

Naville, con lastre en las pestañas, descontento del deseo, con serenidad, habló: “La vida no tiene soluciones”. Y nosotros contestamos: la solución de todo somos nosotros. Para plantear algo no hay que recurrir a la irrelación exterior. Y si un día gritamos contra los superrealistas, fué por su impersonalidad. La evolución está en nosotros. Aceptamos su pesimismo como el optimismo de lo inmediato. Producto de la guerra que no sintieron en carne propia dirán algunas imágenes de la crítica.

En fin, todo, poco nos interesa. Los desespeados sois vosotros que queréis ubicarnos.

J. M. A. R.

Liquidación permanente de buenos libros a los precios únicos de \$ 0.20 y 0.50 cada uno.

Revise nuestras mesas y encontrará en ellas verdaderas pichinchas.

Visítenos hoy mismo en
EDUARDO ACEVEDO 1490

¿Boletín Mensual de Libros Americanos?

Lea este anuncio en la página 11

Philosophia y Kalos

En lógica y en metafísica todas son creaciones humanas, humanas, humanas. Nada hay delineado y existente, nada hay instituido con dureza de roca que es y será; todo por el contrario, fué elaborado en cerebros o en espíritus de hombres para hombres, por individualistas, para sí mismos, su inmanencia de saber o su vanidad.

Todo es digno de la risa inquieta y cierta del loco, todo es digno del suicidio mósmico de un héroe de sí mismo o del desechar constante del escéptico. Todo tiembla sobre bases que son para algunos cemento eterno y para otros gelatina veleidosa.

Y entre el bufonear ridículo de filósofos que hacen raros signos y extrañas religiones; y entre las verdades que al querer ser abstergidas se pulverizan; y entre los lamentos de dolor físico de cuerpos tocados por el monstruo enorme y tangible del problema social; entre todo hay algo que cierto o falso encierra una sensación, una existencia, un espejismo.

Entre el caudal confuso de sistemas, verdaderos, falsos o redículos, alienta y palpita la belleza del conjunto sereno o del tráfago de relámpagos zigzagueantes del neurótico.

Y esto en las "telarañas metafísicas" de Berkeley, la palabra metafórica y brillante de Bergson o el estallar de Nietzsche, vive y da un nuevo valor a la mentira, que por más que repugne a la razón, nunca será menos

verdadera que aquello que fabrica y metodiza nuestro cerebro.

Unamuno decía que quizá el fin de nuestra filosofía era darle método y orden al mundo para entregárselo luego ordenado a Dios que no lo aceptará. Pero como Dios no existe, o es inútil y estúpido creer en él, nosotros hacemos filosofía, en el sentido que pretendemos matar, como acertamos enredijos y acrósticos. Si esto es la filosofía tenemos que darle otro sentido o tomar el camino de la lucha actuante que pide cerebros y no emotividades.

Desde este nuevo sitio de apreciación vemos en lo que es, y en lo que no existe como verdad científica, un valor esteticista grande, único, principal. Es entonces, que la equivocación social de Nietzsche y su determinismo vencido, son cosas que se justifican cuando nos dan el gallardo superhombre o la tremenda y mareante voráginie vertiginosa del eterno retorno.

La única verdad es la belleza y vencido el determinismo tenemos del sueño de nuestro subconciencia, una razón profunda, ancestral, para gritar la existencia de una existencia pasada y de una existencia futura. Ayudando al movimiento coloidal de un error que nos permite el opioso estupefaciente del infinito, está la paramnesia, la falsa memoria, de hechos no pasados, que se han acurrucado en el fondo de lo que somos como conciencia.

DESPECHO O VERDAD

Nos han atacado.

Los moderados nos echan unilateralidad partiendo de su unilateralidad opuesta.

Los invitamos a colaborar. Los que creen en un arte social, de lucha, de lanza en ristre, actuante en fin, nos reprochan nuestra torre de marfil. Su acusación es la única fundamentada y lógica, pero si bien deseamos, desearíamos hacer de estas páginas un arma además de un tóxico, razones editoriales nos lo impiden aunque confiemos y esperemos.

Los otros, los que no están en franca oposición porque comienzan por no estar, sospechan que somos locos, sí, ¡locos!

Sólo nos resta decirles que si ellos representan la cordura nosotros estamos convencidos de nuestra vesanía.

El Director.

La paramnesia, el eterno retorno, la destrucción del determinismo y el posible error matemático nada importan si al escuchar el sonoro estruendo de un sistema que se identifica, que se superpone y calca a nosotros mismos, vibramos en forma épica diríamos, forma calológica de apreciar verdades lejanas y existentes por ser bellas o por ser incultas e indomeñables.

Asoma la locura a todo esto; ante un abismo, cuando caemos a él, son especiosas, son innecesarias, son ridículas, las apreciaciones lógicas, naturales, maquinistas. Cuando caemos al profundo bátrato, falla la inciclopedia y el catálogo y recién entonces el hombre se da cuenta que su espíritu o su materia difiere de la naturaleza, pues tiene el deseo de comprenderla. Entonces, al sentirse extranjero, al sentirse solo, la cabriola del espíritu que respira libertad y locura es neces-

saria, es lógica — ¡Oh paradoja de costumbres inveteradas! — es cierta...

Juán José Fló.

BIBLIOGRAFIA AMERICANA
HISTORIA
GEOGRAFIA
MEDICINA
NAUTICA
FILOLOGIA
BIOGRAFIAS
Etc., etc., etc.

Piezas raras y curiosas para el investigador, hallará Vd. en el Boletín Mensual de Libros Americanos, que publica El Librero de la Feria.

(La casa del libro usado)

En preparación el Núm. 3 de la
3ª época (letra C)

S O L I C I T E L O V d.

Teléfono: 4 45 49

Lea este anuncio en la pág. 12

UN SUICIDIO

Atardecía, una llovizna persistente y monótona, cual raso impalpable envolvía a la ciudad de Bogotá.

En la plaza de Bolívar, cercana a la Catedral, sentado en el borde de una fuente, se encontraba un joven de aspecto melancólico, y con evidentes signos de una gran desesperación.

Y con la mirada fija en la cruz que ostenta la vetusta Catedral, así exclamaba:

¡Oh, Dios mío! ¡¿A qué aspiramos?!, ¡¿Para qué vivimos?!, ¡¿A dónde van los pueblos y las almas?!, si es cierto que hay pueblos o si es cierto que hay almas.

¡Ay, no puedo resistir la incertidumbre de esta sombra fatal que me enloquece!

Y dejándose caer pesadamente sobre el césped de un cantero, con los hombros hundidos y la cara entre las manos, permaneció inmóvil, mientras en vertiginoso tropel, giraban en su mente en fantástica danza, interrogantes, preguntas, y... ¡siempre!... ¡siempre! el insondable abismo de la duda infernal.

... Entre tanto, la llovizna seguía arullando con su sordo murmullo a la ciudad dormida...

¡De pronto se incorporó!, tenía el semblante transfigurado, una idea brillante cual un sol estival, acababa de envolverlo en su magnético hechizo.

Tocaría a su fin la fatal incertidumbre, rasgaría el velo del misterio; valiente, decidido, se internó en la negru-

ra de la noche bajo el ritmo continuo de la llovizna fría.

Era: José Asunción Silva...

Han pasado muchos años, una tarde brumosa y apagada, me dirigí al cementerio de los suicidas. Quería meditar... pensar... ¡preguntar!

¡Todo fué en vano!, ni aquel joven valiente que un día lluvioso se arrancó la existencia, buscando el "JAMAS", ocultó a mostrarme el sol resplandeciente de una vida mejor, o la negrura densa de un eterno vacío.

Todo era quietud y calma, y mientras me internaba en los brazos helados de la bruma mojada, me acordaba del joven, que supo sentir cual ninguno, los dolientes versos de Rubén Darío:

"No hay dolor más grande que el dolor de servivo,

No mayor pesadumbre que la vida conciente".

Armando Cuervo.

4 45 49

es el número del teléfono de *El Librero de la Feria*, la casa que es especialista en vender libros baratos y que compra toda clase de libros, pagando por ellos su justo valor.

¡SEÑOR!

Lea este anuncio en la pág. 14

M O R A L

La "jactancia"... Ah!... la jactancia es nuestra debilidad, nuestro vicio, nuestro hábito.

Debilidad comprensible porque somos humanos; vicio explicable porque somos racionales; hábito aceptable, pues somos animales.

Con audaz atrevimiento nos vanagloriamos de creadores; pero creadores solamente con respecto a nuestra vida objetiva. Quizás conscientes de nuestra propia grandeza, no nos atrevemos a sondear la inmensidad de nuestra "psíquis". No podemos sospechar siquiera, las portentosas creaciones realizadas en nuestra alma por nosotros mismos.

Nuestra máxima creación nos ha otorgado el alejamiento indefinido de la irracionalidad.

Somos hombres y esta palabra implica diferencia, somos hombres y esto nos dice superioridad, somos hombres porque tenemos "MORAL".

Gracias a Ella, nuestra mente ha alcanzado la majestuosa tranquilidad

de las cumbres nevadas y el perfecto equilibrio de las aguas del mar.

La MORAL es el fruto de nuestra lucha titánica, lucha contra el mare-mágnum tumultuoso del caos inicial. Entramos al campo de los seres vivos sin dirección conciente; el bien y el mal amalgamados en una unión satánica, imperaban en la inmensa confusión de nuestra mente. Lo conciente y lo inconciente marchaban al unísono.

Pero el "Hálito Esencial" que en nosotros habita, bajo la forma de "Instinto", nos dotó del dique contendor de la avalancha, el organizador maravilloso, el vigía alerta, el dador magnífico de la conciencia, la personalidad, la humanidad...

La MORAL con todos sus atributos y poderes, cual estrella luminosa surgió de la inmensa negrura de la animalidad, y alumbró, dirigió, organizó, el caudal confuso del hombre que empezaba a ser.

Evaristo Romero

NOTAS Y DADÁS 1944

Odiar al que incendió la Biblioteca de Alejandría? No, necios progresistas, cerebros vacíos que os llenáis de ajena cultura. Ladrones deshonestos de trozos de vida! Qué digo? No, no robáis vida, sino antvida, muerte, desolación y ruinas. Vuestro único odio se dirige al siempre renaciente Fénix y por eso incontinuo.

—Pulmones polvorientos de eruditas letras: Preparad mil bomberos, que una hazaña ya histórica va a ser reeditada.

—Qué es lo más grande que en pró de la vida podríamos hacer?

—Destruir la cultura. Los seres que nos sigan ansiarán conocerla. Es que la memoria no desaparece con el individuo.

Debe de haber una memoria de la especie.

Acaso es la misma que nos hace estremecer al recuerdo de la cultura egipcia y de los antiguos exoterismos.

—Porque nuestra cultura vuelve hoy para atrás.

DIOS ES UNOS OJOS...

Dedicado a S. G.

—E! e!

—La abertura circular de la boca significa planeta, tierra, earth. El sonido es naturalmente mágico. Produce vértigo constatar matemáticamente que: tierra en el infinito es cero. Y el vértigo es vital. Y lo vital, arte.

—Tan! tan!

—El monorrítmico martillear en la tierra ni siquiera contrasta con la monotonía de sentir... Y la martillean lanzas heridoras que se destruyen y destruyen. Fausto y Zaratustra descascáranse sacan la primera tela de lo medioeval: Dios, la magia, la ciencia, la filosofía. "Renace" el eterno femenino; la soledad; la dualidad. La segunda cáscara se abre: Stendhal, Lady Chatterley, Ulises: la Vida aparece. Pero también la insensibilidad y el rayo del sentimiento, lo objetivo y lo neutro, concentraciones de vigor hacia la desmedievalización.

—E!, tan!

—La unión creadora de dos signos alcanza a ver una vasta región de 360° - 360°...

—¿!

—El miedo —e— de nuestra posición en el cosmos se une a la quietud clásica —tan— de la neutralidad de ella. Libertad y determinación.

—El tan —esperanza— se vuelve demoníaco...

—De la nada —e + tan es nada?— aparece una montaña... Neutralidad. Desesperación. ¿Natural y artificial?

—Bah..., dialéctica, razón, antinomias del mundo no pragmático! Dialéctica? Y todavía Martín Heidegger nos agrega una tormenta más, que hiere: "¿Por qué ente y nó nada?" Y Unamuno nos miente —¿sí? con la inmortalidad...

—La India levanta un índice acusador: "Eróticos..." La dirección es el Occidente. Y el Occidente señala contrario: "Místicos", El terrorífico "Ra" egipcio es allí "Y", místico —erótico es "E"—.

—Y todo Dios es terror... Pero es falso el testimonio índico y el aun medioevoico nuestro...

—Porque un poema ni de aquí ni de allí asoma y silba —sin e, sin tan, sin i—:

"Dios es unos ojos".

G. M.

Señor: ¿Tiene Ud. libros para vender?

Diríjase por carta a M. Lamas, Edo. Acevedo 1490 o por teléfono 4 45 49, que compra cualquier cantidad y toda clase de libros, pagando por ellos el mejor precio.

Lea usted en la página quince El Boletín de Oportunidades «El Libro de la Feria»; lo espera un montón de pichinchas.

BOLETIN DE OPORTUNIDADES

"EL LIBRERO DE LA FERIA"

Año 1

Montevideo, octubre de 1945

Núm. 2

LITERATURA:

Longinotte e Baccini. — La Letteratura Italiana nella Storia della Cultura, 3 t. ens.	\$ 12.00
Salcedo. — La Literaturatura Española. 4, tomos encs.	„ 35.00
Agusti. — Modelos de Literatura. 1 t.	„ 2.50
Pino. — Historia de la Literatura Castellana. 1 t.	„ 5.00
Grenier. — Historia de la Literatura Francesa. 1 t.	„ 3.50

FILOSOFIA:

Janet. — Tratado Elemental de Filosofía. 1 t.	„ 3.00
Sales y Ferre. — Tratado de Sociología. 5 tomos	„ 15.00
Boirac. — Curso de Filosofía. 1 t.	„ 2.50
Lahr. — Curso de Filosofía. 2 t.	„ 5.00
Stuart Mill. — Sistema de Lógica. 1 t.	„ 14.00
Fouillée. — La Filosofía Platón. 1 t.	„ 9.00
Schwegler. — Filosofía. 1 t.	„ 6.00
Guyau. — El Arte desde el Punto Sociológico. 1 t.	„ 3.50
Mercier. — Psicología. 4 t.	„ 5.00
Hoffding. — Psicología Experimental 1 tomo	„ 9.00

MEDICINA:

Capra. — Tratado de Farmacia Magistral. 2 t.	„ 7.00
Collet. — Patología Interna. 2 t.	„ 7.00
Landouzy - Bernard. — Elementos de Anatomía y Fisiología Médicas. 2 t.	„ 8.00
Marion. — Trichique Chirurgical. 2 t.	„ 12.00
Srgent - Dumas - Babonneix. — Tratado de Patología Médica y Terapéutica Aplicada Neurología. 2 ts.	„ 10.00
Macé. — Traité Pratique de Bactériologie. 2 tomos	„ 4.00
Trouseau. — Clinique Médicale de L'Hotel Dieu de Paris. 3 ts.	„ 8.00
Testut - Latarjet. — Anatomía Humana. Tomos 1 y 2	„ 45.00

DERECHO:

Huvelin. — Cours Elémentaire de Droit Romain. 2 t.	„ 9.00
Olarte. — Extradición. 3 tomos	„ 2.50
Crivelari. — Concetti Fondamentali di Diritto Penale. 4 tomos	„ 16.00
Fiore. — Derecho Internacional Privado. 3 tomos	„ 7.00
Ihering. — El Espiritu del Derecho Romano. 4 tomos	„ 28.00
Sánchez. — El Papa y los Gobiernos Populares. 3 tomos	„ 8.00
Exmein. — Eléments de Droit Constitutionnel Francais et Comparé. 2 t.	„ 18.00

FISICA - QUIMICA:

Boutaric. — Précis de Physique	„ 7.50
Pérez Carlevaro — Cortés Puente. — Trabajos Prácticos de Física Aplicada	„ 7.00
Buignet. — Manipulaciones de Física	„ 10.00
Branly. — Traité Elémentaire de Physique.	„ 5.00
Graetz. — La Física y sus Aplicaciones	„ 9.00
Castelfranchi. — Física Moderna	„ 16.00
Murani. — Física. 2 t.	„ 18.00
Deschanel. — Tratado Elemental de Física.	„ 1.50
Turpain. — Tratado Teórico Práctico de Física.	„ 3.80
Ricaldoni. — Apuntes de Física	„ 4.00
Ullmann. — Enciclopedia de Química Industrial.	„ 18.00
Ollivier. — Cours de Physique Générale. 2 tomos	„ 35.00
Viel. — Química Inorgánica.	„ 3.50
Victoria. — Química del Carbono.	„ 9.00
Ogier - Kohn Abrest. — Chimie Toxicologique. 2 t.	\$ 20.00
Gariel. — Phisque. 2 tomos	„ 8.00
Mascareñas. — Química General y Descriptiva.	„ 8.00
Holleman. — Química Inorgánica	„ 4.00

BOLETÍN DEL CLUB DE LECTURA

“UN CENTESIMO”

Año 1

Montevideo, octubre de 1945

Núm. 2

Gracias a los muchachos que con tanto amor y desinterés componen este número, este Boletín sale a luz, esperando que su breve información sobre el movimiento de libros del Club de Lectura “Un Centésimo” sea de alguna utilidad a sus estimados lectores.

928. Merouvel: El bazar de San Germán.
739. Mulford: Rancho B. 20.
902. Mussolini: La amante del cardenal.
362. Nordau: Psico-Fisiología del genio.
248. Ohnet: Felipe Derblay o el dueño de de las herrerías.
879. Olaf: Cuando los japoneses sean 50 millones.
903. Claf: Espías por todas partes.
928. Pereda: Peñas arriba.
1406. Retana: El crepúsculo de las diosas.
826. „ La mala fama.
1731. „ Al borde del pecado.
1029. Rider Haggard: Las minas del rey Salomón.
608 y 609. Salgari: En las fronteras del Far-West. T. I y II.
608 y 609. Salgari: El hombre de fuego. Tomo I y II.
614 y 615. Salgari: El desquite de Yáñez. Tomo I y II.
1950. Salgari: La estrella de la Araucanía.
639. Salgari: El corsario negro.
640. Salgari: La venganza.
641 y 642. Salgari: La reina de los Caribes. Tomo I y II.
643. Salgari: Honorata de Wan-Guld.
644. Salgari: Yolanda.
645. Salgari: Morgan.
626. Salgari: Los pescadores de perlas.
1317. Salgari: La ciudad de oro.
1951. Salgari: El tesoro de la montaña azul.
1952. Salgari: Los piratas de la Malasia.
484. Salgari: Los piratas de las Bermudas.
1231. Salgari: El rey de la montaña.
206. Scott: El pirata.
931. Seton: La mujer que pudo ser reina.
873. Sinclair: Los envenenadores de Chicago.
114. Smiles: El deber.
773. Swift: Los viajes de Gulliver.
825. Taylor Barnum: El arte de hacer millones.
2030. Tcheng: Mi madre.
991. Trigo: Del frío al fuego.
457. „ Así paga el diablo.
1320. „ Las Evas del paraíso.
373. Verne: Las tribulaciones de un chino
749. Van Dine: Matando en la sombra. en China.
835. Verne: Un capitán de quince años.
150. Viana: Gaucha.
1593. Wallace: Los pistoleros de Londres.
1595. „ Los ojos tenebrosos de Londres
1594. „ La pista de la vela doblada.
1606. „ La habitación N° 13.
1605. „ El hombre del Carlton.
1629. „ Piso 2°
834. Weil: Francia a través de las alambradas.
913. Wilde: Buenos Aires desde setenta años atrás.
713. Wills Crofts: Cenizas de oro.
120. Zorrilla: Tabaré.

Continúa en el próximo número.

EL LIBRERO de la FERIA - Eduardo Acevedo 1490 - Tel. 44549